

V Coloquio Internacional «Pensar las derechas en América Latina»

Javier Correa Morales¹

Entre el 23 y 25 de julio de 2025 tuvo lugar, en el Centro Cultural de España de Montevideo, el V Coloquio Internacional «Pensar las derechas en América Latina». En esta ocasión, fue organizado por el Grupo de Estudios Históricos sobre las Derechas en Uruguay (Geshisdu), apoyado por la Universidad de la República, Clacso (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) y diversas universidades del exterior.

Como en las instancias anteriores (de París, Buenos Aires, Belo Horizonte y Ciudad de México), el coloquio reunió a investigadoras/es de varios países del continente, principalmente de Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, México y Colombia (el programa, al igual que las mesas y paneles, puede verse en la sección eventos de la página web de Geshisdu: <https://geshisdu.uy/eventos/>). Las 37 personas disertantes —distribuidas en nueve mesas y dos paneles— expusieron a lo largo de las tres jornadas ante un auditorio que en conjunto superó el centenar de asistentes.

Todas las mesas, salvo dos, fueron organizadas con base en temáticas amplias no acotadas a un período de tiempo determinado. De ese modo, el primer día, en la mesa «Proyectos económicos y debates neoliberales», se presentaron cuatro ponencias. Una sola se encuadró en la dictadura, principalmente, en los años en los que «las batallas» por la economía y el «experimento» neoliberal en Chile fueron más intensos y generaron, a nivel global, cambios materiales e institucionales. Sobre Uruguay hubo dos abordajes: el primero analizó los vínculos transnacionales de economistas neoliberales desde 1955 hasta 1985. La periodización permitió conocer proyectos y coordinaciones, así como el intercambio de ideas. El segundo se concentró en las propuestas y debates en torno a las privatizaciones ocurridas en el país durante la administración de Luis Lacalle Herrera, entre 1990 y 1994. Analizó cómo actores «locales» se apropiaron y buscaron poner en práctica proyectos que circulaban en otras regiones. En tanto, redes transnacionales y política internacional fueron los tópicos seleccionados de la última ponencia, que abordó la experiencia del Foro Argentino-Norteamericano, desde la década de 1970 hasta los primeros años de la de 1990.²

¹ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.

² Las exposiciones estuvieron a cargo, respectivamente, de Marcelo Casals, Matías Rodríguez Metral, Luciana Bauza y Martín Vicente.

«Redes, reclutamiento y militancias fascistas» fue una de las mesas con temporalidad acotada (la década de 1930). Se conocieron las experiencias de migrantes italianos y españoles que vivían en países latinoamericanos y decidieron viajar a Europa para integrarse en filas fascistas y falangistas para luchar en Etiopía y en España. Por otra parte, se analizaron las posturas historiográficas brasileras en torno al integralismo y la vinculación de las clases medias, para comprender de manera más cabal tanto las estrategias políticas como la aversión hacia lo popular que caracterizaron a ciertos sectores medios. Precisamente, la participación de mujeres en la Ação Integralista Brasileira fue el eje central de la tercera ponencia, que buscó mostrar la importancia para los estudios sobre las culturas políticas de incluir la dimensión de género al momento de analizar los movimientos fascistas. La última ponencia fue dedicada a la Legión Nacional Revolucionaria-Sindicalista, movimiento fascista, integrado mayoritariamente por jóvenes cubanos, surgido hacia fines de la década de 1930, bajo el gobierno de Fulgencio Batista, y disuelto en febrero de 1942, tras el ingreso de Cuba a la Segunda Guerra Mundial.³

La tercera mesa, «Políticas sociales y culturales de/es las dictaduras», se dedicó también a un período de tiempo acotado. Una de ellas se dedicó a las políticas de viviendas, principalmente durante las dictaduras argentina y chilena, como herramienta de construcción social y legitimación en regímenes autoritarios. Sobre Brasil, el tópico a analizar fue el de las conmemoraciones oficiales del 31 de marzo de 1964, desde el año siguiente y hasta 1984, para dar cuenta de las oscilaciones gubernamentales respecto a las celebraciones, pero, sobre todo, las cambiantes actitudes sociales manifestadas. Con respecto a Uruguay, una de las ponencias se concentró en la propuesta de reforma educativa del año 1976, impulsada desde el Estado como herramienta para luchar «pedagógicamente» contra el marxismo y la subversión, que las autoridades presentaban como amenazas latentes, luego de tres años de dictadura. La otra se refirió a los años finales del régimen uruguayo y propuso analizar un sector del herrerismo del Partido Nacional que se caracterizó por la participación de sus miembros en organismos estatales y que reforzó sus ataques antizquierdistas como seña de identidad y estrategia electoral.⁴

Finalmente, el panel «Las dictaduras del Cono Sur, medio siglo después. Memoria, historia e historiografía» cerró la primera jornada del coloquio. La convocatoria fue de utilidad para que Ernesto Bohoslavsky, Maud Chirio, Marcelo Casals y Magdalena Broquetas abordaran los casos particulares de los países que estudian (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay), pero también que vincularan sus presentaciones con algunos de los temas tratados en las mesas precedentes y, sobre todo, las preocupaciones y perspectivas actuales.

El segundo día tuvo cuatro mesas temáticas. «Cultura, imaginarios y visualidad», convocó abordajes diferentes. Por ejemplo, se analizaron dos proyectos cinematográficos desarrollados en México y Estados Unidos entre las décadas de 1940 y 1950. Uno produjo noticieros cinematográficos y el otro, dibujos animados. Ambos tenían como característica común su anticomunismo. La siguiente disertación tomó como objeto de estudio a la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) entre 1942 y 1962. La SIP fue definida como un actor político transnacional con intereses y vinculaciones determinantes con Estados Unidos. En tanto, el «costumbrismo pinochetista», categoría tomada en función de los «costumbrismos fascista y banal», fue analizado mediante un documental —que recogía informes y entrevistas— realizado en Chile entre 1976 y 1977. La última ponencia hizo un «salto» temporal y analizó la producción, circulación y masificación de un producto cultural «exitoso» de las nuevas

3 Expusieron: João Fabio Bertonha, Marco Aurelio Vannucchi, Toni Morant y Katia Figueredo Cabrera.

4 Las presentaciones fueron de Gabriela Gomes, Ana Carolina Zimmerman, Leonor Berná y Javier Correa Morales.

derechas globales: *El libro negro de la nueva izquierda*, escrito por los argentinos Agustín Laje y Nicolás Márquez, publicado en 2016 y con múltiples ediciones y traducciones.⁵

«Nuevas derechas en contextos nacionales y globales» fue la quinta mesa. Las miradas históricas y comparadas estuvieron presentes en las cuatro intervenciones. La primera analizó las derechas falangistas y «neofalangistas» en Santa Cruz, Bolivia, trazó un recorrido histórico para analizar, con base en fuentes diversas, organizaciones como el Comité Cívico Pro Santa Cruz, la Unión Juvenil Cruceñista y el Comité Cívico Femenino. Si bien han sido diferentes, anticomunismo, «anticollismo» y conservadurismo forman parte de sus matrices ideológicas e identitarias, no solo en la región cruceña. Otra de las ponencias se concentró en los discursos políticos de la Fundación para el Progreso, en el contexto de los debates surgidos por el anteproyecto constitucional chileno de 2022; mostró la labor del *think tank*, en particular de Axel Kaiser (su principal exponente) y analizó, sobre todo, los argumentos, que combinaron tópicos nacionalistas con ideas propias de las nuevas derechas radicales. La tercera propuesta abordó el complejo rol de las derechas mexicanas (partidarias, empresariales y eclesiales) desde el inicio del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, en 2018, con énfasis en el contexto actual, ante la llamada Cuarta Transformación impulsada por Claudia Sheinbaum, presidenta electa en 2024. El último trabajo estuvo dedicado al análisis «cartográfico» en el «Sur Global» de la organización Atlas Network. Enfocó cinco regiones durante los años 2016-2024, cuando promovió y formó *think tanks* para incidir en las «luchas» emprendidas por las derechas liberales. Identificó decenas de actores, escenarios y circuitos en los que actuaron e intentaron incidir con estrategias diversas y alianzas.⁶

La siguiente mesa fue «Religión y moral». Una de las ponencias analizó la vigilancia del Vaticano sobre el Partido Comunista Argentino durante los primeros gobiernos de Juan Domingo Perón (1946-1955). Los informes relevados, elaborados por los nuncios apostólicos que actuaban en Argentina, permitieron comprender el acercamiento —coyuntural— de la organización religiosa con el peronismo. Otra intervención se dedicó al radicalismo juvenil de las derechas mexicanas durante la década de 1970, mostró organizaciones, no solo estudiantiles, que actuaron en los años posteriores al «68 mexicano» y que, nutridas de discursos anticomunistas, conservadores y «moralistas», congregaron a sectores diversos de la sociedad mexicana. En cierta medida, similar «espíritu de cruzada» contra el comunismo internacional, fue el que nutrió a la organización Causa-Uruguay, estrechamente vinculada a la iglesia de Unificación, fundada a mediados de la década de 1950, por el reverendo Sun Myung Moon. La investigación presentada abarcó un período de tiempo que comenzó en los años de la «transición» uruguaya, en 1981, y finalizó en 1995. El recorrido permitió conocer las vinculaciones transnacionales, la relación con otras dictaduras de la región y, en particular, las actividades desarrolladas en el país por personas vinculadas al Estado, a ciertos partidos y al poder económico en esos años.⁷

La extensa segunda jornada se cerró con la mesa «Anticomunismo, violencia civil y represión estatal». Cinco académicas/os presentaron investigaciones centradas entre las décadas de 1940 y 1980. Situadas en Argentina hubo dos, una abordó los años 1943 a 1946. Tras el golpe de Estado de los militares integrantes del Grupo de Oficiales Unidos, el anticomunismo tuvo características particulares, los discursos y las prácticas represivas —desarrolladas por la Policía Federal— mostraron continuidades con demandas e instituciones presentes desde, al menos, 1941. La segunda ponencia vinculada al país se detuvo en los «largos sesenta» y consideró las militancias en espacios universitarios de

5 Expusieron Sergio Ortiz Romero, Carolina Andrea, Fernández Esquivel, Isabel Jara y Ezequiel Saferstein.

6 Las ponencias fueron de Joallan Cardim Rocha, María Luísa Galdeano y André Kaysel, Tania Hernández Vicencio y María Julia Giménez.

7 Expusieron Celina Alborno, Luis Herrán Ávila y Marcos Rey, Benjamin Cowan no pudo hacerlo.

movimientos juveniles de derecha como Tacuara y Concentración Nacional Universitaria. El análisis se detuvo en cómo las organizaciones disputaron las conducciones universitarias y emplearon discursos y acciones violentos, principalmente, contra quienes consideraban «comunistas».⁸

Las restantes tres intervenciones tuvieron como escenario Uruguay y sus países vecinos. La primera presentó un detallado análisis de fuentes locales, argentinas, brasileñas y chilenas sobre lo que definió como la «prehistoria del Plan Cóndor»: planes, iniciados en 1948, de coordinación y colaboración entre agencias estatales. La segunda versó sobre los vínculos transnacionales y las trayectorias de los líderes del Movimiento Antitotalitario del Uruguay, organización que, entre 1952 y 1954, nucleó a derechas liberal-conservadoras, estuvo relacionada con miembros del Partido Colorado y el Nacionalismo Independiente y se caracterizó por su anticomunismo y, en particular, su antiperonismo. La tercera ponencia analizó el «sindicalismo anticomunista» uruguayo en cuatro etapas (desde 1943 hasta 1984). Los «momentos» de formación, crecimiento, retracción y «nuevas oportunidades y crisis definitiva» le permitieron «mapear» las principales organizaciones, contrastar la información con la producción historiográfica y analizar sus vínculos transnacionales.⁹

El 25 de julio comenzó con la mesa «Intelectuales, cultura y acción pública». Hubo tres ponencias que se concentraron en personalidades brasileñas y argentinas. Entre ellas, Francisco Campos, intelectual formado en Belo Horizonte, figura clave en el gobierno encabezado por Getúlio Vargas, con una notoria participación en la Constitución de 1937, que condensó sus principales preocupaciones ideológicas: anticomunismo, antiliberalismo y conservadurismo autoritario. Otra intervención tomó como núcleo de análisis la trayectoria de Rosalina Coelho Lisboa, «feminista de derechas» que promovió ideas caracterizadas como conservadoras junto a otras que impulsaban la «igualdad de género». La tercera ponencia, en tanto, presentó una investigación centrada en el empresario textil argentino Raúl Lamuraglia, quien, entre 1943 y 1957, tuvo un destacado rol en su país y en Uruguay, principalmente, por su decidida resistencia al gobierno peronista. Al mismo tiempo, analizó las vinculaciones del empresario con Alberto Benegas Lynch, con quien fundó, en 1957, el primer *think tank* argentino, el Centro de Difusión de la Economía Libre.¹⁰

La última mesa del coloquio fue «Las derechas y los derechos». Convocó a académicas/os que centraron sus análisis en movimientos y organizaciones actuales, con presencia en varios países del continente y con vínculos entre ellas. Una consideró los repertorios discursivos del «activismo anti-género», que tuvo en el «antiwokismo» una nueva referencia para modificar y continuar sus «luchas» contra los derechos sexuales, reproductivos y la población LGTBQ+. Relevó 128 actores que difunden, desde Colombia, sus discursos a través de redes sociales y programas de formación y entrenamiento. Similar metodología empleó, para el caso brasileiro, la ponencia que analizó alrededor de 300 actores identificados con las «derechas globales antiderechos» que operan en distintos territorios del país y que han incorporado discursos, prácticas y formas organizativas de movimientos de antaño y actuales. Otra de las presentaciones se centró en las movilizaciones antiderechos que han registrado en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Honduras y México. Caracterizadas por su «lucha» contra enemigos «peligrosos», tales como mujeres, poblaciones LGTBQ+, comunidades afros e indígenas, migrantes, activistas que defienden el medioambiente y víctimas de violaciones sistemáticas a los humanos durante «épocas autoritarias», estas derechas transnacionales muestran una similar forma de operar, organizarse y vincularse con redes globales. La última analizó las ultraderechas y sus redes transnacionales desde una perspectiva de historia global: 2008 fue un año de quiebre, por el declive del

8 Las ponencias estuvieron a cargo de Mercedes López Cantera y Mónica Alcántara Navarro.

9 Expusieron Roberto García, Fernando Adrover y Álvaro Sosa.

10 Expusieron Cláudia Viscardi, Luah Tomas y Juan Odisio. Tatyana Maia no pudo participar.

orden liberal. La propuesta invitó a emplear perspectivas «multiescales» y transnacionales para evitar los enfoques nacionalistas y eurocéntricos.¹¹

Tras los debates y reflexiones generados —una constante en coloquios como este—, cuatro historiadores, miembros del comité organizador del evento, participaron en el panel «Las derechas latinoamericanas contemporáneas: análisis y perspectivas». En la oportunidad, cada uno (Mario Santiago Jiménez, Rodrigo Patto Sá Motta, Ernesto Bohoslavsky y Gerardo Caetano) hizo un diagnóstico sobre las derechas en sus países (México, Brasil, Argentina y Uruguay, respectivamente), las dificultades que presentaba su caracterización, las posibilidades analíticas de estudiarlas con perspectiva histórica, enfoques multidisciplinarios y en diferentes escalas. Además, se anunció que, en 2027, el sexto coloquio será en Toulouse.

A once años del primer encuentro, las derechas han dejado de ser un «fenómeno nuevo» y partidos identificados con ellas han gobernado, y lo hacen aun, en decenas de países. La reivindicación nostálgica de ciertos pasados, en los que se vivía en un «orden natural» o en los que se luchó contra quienes buscaron destruirlo, son componentes de estas organizaciones que, paradójicamente, han logrado alianzas con antiguos «enemigos». Los ha unido, además del oportunismo, la indignación ante la extensión —y el disfrute— de derechos. Las investigaciones presentadas mostraron una agenda de investigación que atraviesa el siglo XX y lo que va del XXI. Su solidez y voluntad de diálogo entre disciplinas y temáticas permiten una comprensión mayor de las heterogéneas derechas presentes en nuestros territorios. En cierto modo, nos brindaron también herramientas para enfrentar sus imaginarios y planes restauradores, racistas, patriarcales y xenófobos.

11 Las/os autoras/es de las ponencias fueron Juliana Jaramillo, Sandra Botero y Daniela Correa Pinto; Odilon Caldeira Neto; Kiran Stallone, Julia Zulver y Leigh Payne; Camilo López Burian, Steven Forti y José Antonio Sanahuja.